

# VENGA TU REINO!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: I, No. 34

¿No ha venido el reino de Dios? ¿Qué es? ¿Qué dijo Jesucristo sobre la venida del reino de Dios? **“Venga tu reino”** es una petición de 20 siglos ¿Por qué no se ha cumplido? ¿Se cumplirá? **Jesús dijo: “El reino de Dios está cerca”** ¿Ya llegó? ¿Se sigue acercando? ¿Vino sólo una parte? ¿El reino de Dios debe considerarse semejante a los reinos del mundo? El mandamiento de Cristo es: **“Buscad primeramente el reino de Dios”** ¿Se puede cumplir este mandamiento si el reino de Dios no ha venido? ¿Concuerdan las doctrinas milenaristas con lo que Jesús enseñó?

\*\*\*\*\*

Jesús enseñó a sus discípulos a orar diciendo: **“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. VENGA TU REINO y hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.”** (Mateo 6:9,10) Muchos todavía siguen pidiendo esto, sin saber que el reino de Dios ya vino y que lleva 20 siglos en funciones.

## CUANDO VINO EL REINO

Las verdades divinas se encuentran en las escrituras a la manera de un rompecabezas, que sólo puede ser resuelto u ordenado si permitimos o logramos que el Espíritu Santo nos auxilie en su acomodo y nos revele la verdad que quiere mostrarnos.

El Señor inició su predicación en el mundo con estas palabras: **“El tiempo es cumplido y el reino de Dios está cerca, arrepentíos y creed al evangelio.”** (Marcos 1:14,15) El tiempo para el aparecimiento del reino había llegado y el reino de Dios estaba por aparecer. Más ¿Cuánto faltaba? Los evangelios empiezan por anunciar la cercanía del reino y concluyen señalando su implantación y realidad. Lucas por ejemplo inicia el tema del reino refiriendo las palabras del ángel a María: **“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo y le dará el Señor Dios el trono de David su Padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre y de su reino no habrá fin.”** (Lucas 1:32,33) Y termina el tema constituyendo a los suyos en un reino. **“Yo pues os ordeno un reino como mi padre me lo ordenó a mí.”** (Lucas 22:29,30) Esta ordenación los facultaría para comer en la mesa de su reino y ejercer juicio como reyes sobre Israel, lo cual ellos hicieron en su tiempo.

## EL REINO SEGÚN MATEO

Este apóstol desarrolla el tema del reino tal como sigue: Unos magos llegan a Jerusalem preguntando: **“Dónde está el rey de los Judíos que ha nacido?”** (Mateo 2:1) Luego Juan aparece en el desierto predicando: **“Arrepentíos que el reino de los cielos se ha acercado.”** (Mateo 3:2) Cuando Juan fue encarcelado, Jesús lo reemplazó predicando **“en toda Galilea... el evangelio del reino.”** (Mateo 4:23; Marcos 1:14) Estas buenas nuevas del reino eran más que promesas o profecías, porque esto ya los antiguos profetas lo habían hecho, Cristo no vino a repetir las predicciones de los profetas, vino a cumplirlas. En su calidad de mensajero del Padre él publicaba ahora un tiempo cumplido y un reino que se había acercado más de lo que muchos creían. En “el sermón de la montaña” el rey anuncia: **“que de los pobres en espíritu es el reino de los cielos,”** (Mateo 5:3) Y los enseña a pedir: **“venga tu reino,”** (Mateo 6:10) ordenándoles buscarlo como cosa primordial. (Mateo 6:33) En su reino tendrían participación gentes de los dos hemisferios, mientras que los Judíos quedarían afuera. (Mateo 8:11,12) Los apóstoles fueron enviados a predicar por primera vez anunciando que el reino de los cielos se había acercado. (Mateo 10:7) Poco después Jesús declara que el reino de los cielos es violentado y los valientes lo arrebatan, (Mateo 11:12) Esto demuestra que el reino espiritual que ahora suplía a la teocracia Judía, tuvo su génesis con la predicación de Juan. Sin duda que los que creyeron a Juan y luego a Jesús, vinieron a ser las primeras piedras del reino. Jesús vinculó estrechamente los milagros de sanidad y de liberación de los demonios con la predicación del evangelio del reino. (Mateo 4:23,24) Esto fue la prueba irrefutable que Jesús ofreció de que el reino de Dios había llegado. **“Y si por espíritu de Dios yo hecho fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios”** (Mateo 12:28) Estos misterios del reino de los cielos sólo a los suyos les concedió saberlos. (Mateo 13:11) Para ilustrarles esto, les enseñó siete parábolas sobre la inequívoca realidad del reino tan evidente en la frase con que todas comienzan: **“El reino de los cielos ES (no dice será, como algunos enseñan) semejante a...”** Todas estas parábolas las encuentra Ud. en el capítulo 13. Al tiempo en que Jesús decía esto, ya había **“escribas doctos en el reino de los cielos.”** (Mateo 13:52) En este reino él sería visto venir antes de que algunos de sus apóstoles murieran. (Mateo 16:28) En este reino es donde los discípulos preguntaron: **“Quién ES el mayor en el reino de los cielos.”** Ellos no preguntaron ¿Quién será? (Mateo 18:1-4) En este reino está probado que difícilmente pueden entrar los ricos como Jesús dijo. (Mateo 19:23,24) En cambio a sus doce discípulos les dijo: **“Cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria,** (esto es cuando

él fue glorificado y se sentó a la diestra del Padre) **vosotros también os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.**” (Mateo 19:28) Luego comparó al reino con los obreros de la viña. (Mateo 20:1) Tras lo cual la madre de los hijos de Zebedeo le solicitó que sus dos hijos se sentasen a ambos lados de él en su reino. (Mateo 20:20) Esto lo aprovechó Jesús para enseñarles que ellos no reinarían como los reyes del mundo gentil. (Mateo 20:25-28) De allí se dirigió a Jerusalem entre aclamaciones de **¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el rey que viene! ¡Hosanna en las alturas!** Cumpliendo así la profecía de Zacarías, **“Decid a la Hija de Sión: he aquí tu rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna...”** (Mateo 21:5) Así hizo su entrada no triunfal sino regia, frente a la ira de sus enemigos. (Mateo 21:9) Al día siguiente dijo a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos: **“De cierto os digo que los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios.”** y agregó: **“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él.”** (Mateo 21:31,43) Allí les enseñó la parábola de las bodas, como fiel semejanza del reino de los cielos ejerciéndose aquí en la tierra, (Mateo 22:2) para luego acusar a los escribas y fariseos de haber cerrado el reino de Dios. (Mateo 23: 13)

Las nuevas del reino serían predicadas en toda la tierra habitada de aquel tiempo, (Mateo 24:14) antes del fin de Jerusalem, cuando su reino sería semejante a las diez vírgenes, (Mateo 25:1) o a la parábola de los talentos. Allí predijo que cuando viniese en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentaría sobre el trono de su gloria, (Mateo 25:31) lo cual se cumplió en su ascenso al cielo y su regreso a ellos en Pentecostés llenándolos de su poder y gloria. En esta revelación también les aseveró que el reino de Dios fue preparado para los suyos desde la creación del mundo, (Mateo 25:34).

Vino la noche de su aprehensión y al beber prometió hacerlo con un vino nuevo otra vez con ellos en el reino de su Padre. (Mateo 26:29) Horas después frente a Pilato, declaró ser rey y tener un reino, (Mateo 27:11) que “no es de este mundo,” (Juan 18:36) por lo que Mateo como hasta aquí hemos visto, le llamó **“Reino de los cielos”** ya que en este reino se hace la voluntad de Dios en la tierra como se hace en el cielo.

Esta es la buena nueva del reino tal y como lo enseñó Jesús, y tal y como lo registran los cuatro evangelios, aunque no en la forma tan detallada y explícita en que lo hace Mateo como lo hemos visto.

Consideramos que todo lo que digan el libro de los Hechos, las epístolas y el Apocalipsis, sobre el reino de Dios, debe acomodarse al orden del evangelio, ya que cualquier otra forma de interpretación no estará acorde con la doctrina de Cristo.

Todavía hoy podemos pedir que el reino de Dios venga para quienes no lo han recibido, pues lamentablemente todavía hoy después de veinte siglos de haber sido establecido el reino de Dios sobre la tierra, la inmensa mayoría de la humanidad no ha visto, ni recibido el reino de los cielos.

### **“CIERTAMENTE HA LLEGADO A VOSOTROS EL REINO DE DIOS”**

Este mensaje sigue siendo nuevo y actual, e igualmente importante y necesario, ya que no solamente es ignorado por muchos, sino que aquellos que dicen conocerlo, lo predicán de modo muy diferente a como se registra en la palabra del Señor.

### **CONCLUSIONES**

En las benditas letras del evangelio, contenidas en los versículos citados podemos comprobar las siguientes conclusiones:

< Jesús apareció en el mundo, cuando el tiempo para el establecimiento del reino de Dios se había cumplido.

< Cuando Jesús vino, el reino de Dios dejó de ser un anhelo y una esperanza ya que él lo hizo una gloriosa realidad.

< El reino de los cielos se inició con el anuncio de Juan el Bautista.

< El ángel Gabriel declaró a María que a Jesús le daría Dios el reino de David y que este reino sería eterno.

< Este reino les fue dado también a los que constituyen la manada pequeña del Señor, esto es a la pequeña iglesia ganada por Jesús.

< Si Jesús fue y sigue siendo rey, lógicamente debe tener un reino.

< El lenguaje de los evangelios manifiesta con toda claridad que el reino de los cielos ES. O sea que nos hablan de un reino existente y en plena realización y expansión sobre la tierra.

< La prueba de que el reino ya había llegado, fue el hecho de que Jesús arrojaba fuera los demonios por el espíritu de Dios.

< Son los evangelios de Mateo y de Lucas, los que muestran la frase “Venga tu reino.” Y ambos dan pruebas contundentes de que el reino de Dios ya estaba sobre la tierra. Lucas recogió las palabras de Cristo que dijo: **“El reino de Dios entre vosotros está.”** (Lucas 17:21) Aunque a pesar de esta contundencia hay quienes igual que los Fariseos siguen creyendo que “ha de venir el reino de Dios.” (Lucas 17:20)

**E.M.I.D.**

**EMISIONES Mesianicas DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx**